

FRANQUISMO Y CELULOSA.

SALVADOR ROBLES TRUEBA Y LA PUESTA EN MARCHA DE LA FÁBRICA DE PONTEVEDRA

(1953-1963)

Ignacio García-Pereda

Resumen

En 1963 fue inaugurada la fábrica de celulosas de Pontevedra, un proyecto desarrollado por el Instituto Nacional de la Industria. A pesar del protagonismo de Juan Antonio Suanzes en la presidencia del Instituto, la idea de la fábrica de pasta de Galicia se debe sobre todo a la acción del ingeniero de montes Salvador Robles Trueba. Este artículo quiere estudiar los diez años de preparación que necesitó la fábrica para empezar a funcionar, a través de la correspondencia directa entre Suanzes y Robles.

palabras clave: Pontevedra, fábrica de pasta de papel, franquismo, Robles Trueba

Abstract

In 1963 it started to work the pulp mill of Pontevedra, a project developed by the Spanish Industry Institute. Even if Juan Antonio Suanzes was the big leader of the institute, from its presidency, the idea of the Galicia's mill was responsibility of the forester Salvador Robles Trueba. This paper wants to study the ten years of preparation of the industrial unit, through the letters interchanged between Suanzes and Robles

key words: Pontevedra, pulp mill, francoist regime, Robles Trueba.

El estudio del desarrollo de la política forestal ha sido uno de los temas predilectos de la historiografía forestal del siglo XX en España, aunque no tanto la composición y pensamiento de las élites que redactaron las bases de esta política.¹ En la historiografía más general, el estudio del personal político del franquismo sí que ha sido ya estudiado con un cierto detalle;² al poco tiempo de la muerte de Francisco Franco aparecieron los primeros trabajos, centrados sobre todo en el análisis del personal de las altas esferas de la Administración en los primeros años del régimen. Se destacó entonces la llegada

¹ El estudio del Patrimonio Forestal del Estado (PFE) ha sido uno de los temas predilectos de la historiografía forestal del siglo XX en España (Gómez & Mata, 1992; Rico, 2008; Uriarte, 2010), pero poco se sabe de los detalles de su acción política, en lo referido a los diseñadores de la política.

² Arco, 2007; Viver, 1978.

de unos nuevos hombres que dirigirían los designios del “Nuevo Estado.” Pero los Estados no solo se construyen “desde arriba”, la implantación y consolidación de un régimen político sólo sería posible mediante el establecimiento de alianzas sociales concretas. Por eso, para comprender el surgimiento, implantación y consolidación del franquismo, es necesario dirigir nuestro marco de análisis a poderes técnicos como los Cuerpos de Ingeniería. Con el estudio de los mismos y de su personal directivo se podrá obtener un conocimiento más nítido de las bases sociales y de la propia naturaleza del franquismo.

De la misma manera que se sabe poco de quiénes fueron los dirigentes de instituciones emblemáticas del franquismo forestal como el PFE, el Sindicato de la Madera o la Dirección General de Montes (DGM), apenas se ha estudiado la figura clave para entender la política celulósica española de este periodo, considerado habitualmente como etapa estéril de la ciencia y la tecnología española.³ Ya se ha trabajado sobre la acción del INI en el desarrollo de las fábricas de celulosa españolas,⁴ pero no se ha profundizado lo suficiente la trascendencia de la figura y de las relaciones de Salvador Robles Trueba, diseñador de la política celulósica española durante más de una década y que ha ocupado breves páginas en libros y revistas especializadas.⁵

Puesto que el INI ejerció competencias que el Cuerpo de Ingenieros de Montes no había llegado a obtener o a desarrollar con eficacia, funcionando en un contexto político autoritario e intervencionista, sí pudo promover eficazmente el desarrollo industrial celulósico, como perseguían sus directivos. Para ello contaron siempre con una cantidad de recursos relativamente considerables, pero los proyectos celulósicos sólo empezaron a cuajar cuando Robles Trueba empieza a trabajar más directamente con el INI. El problema interesante sería el de ver las prioridades con que se gastaron los recursos que de forma creciente y continuada estuvieron a disposición del INI. Si este instituto efectivamente promovió un cierto tipo de industria forestal, entonces hay que plantear otros problemas. ¿Qué productos y localizaciones parecieron prioritarios? ¿Qué papel político y social cumplió dentro de la política forestal franquista? El objetivo del artículo es dar una primera respuesta a estas preguntas, concretando la importancia del INI en el sector de las celulosas, así como la de Robles Trueba dentro del INI. Con este fin, en el apartado primero se presentará la figura de Robles y el origen de sus relaciones con Juan Antonio Suanzes por un lado, y con la política forestal lusa por otro. Se describirá, a continuación, algunos principios característicos del funcionamiento del proyecto político alrededor de la transformación de celulosa en Galicia. En nacimiento de la empresa nacional de celulosas de Pontevedra fue una opción voluntaria de Robles. En la investigación se han empleado sobre todo documentos de procedencia oficial existentes en el archivo de la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI). Se ha trabajado, quizás por primera vez, la correspondencia entre Suanzes y Robles, que Rico Boquete no había presentado en su trabajo de 1997.

³ Gómez & Serrano, 2009, 9.

⁴ Rico, 1997.

⁵ Rico, 1997, 70; Parejo, 2010.

La figura de Robles Trueba (1897-1972), del corcho a la celulosa

En enero de 1944, un ingeniero de montes gaditano fue nombrado director general de Montes, Caza y Pesca Fluvial.⁶ Robles era un técnico con mucha experiencia en el tema de los alcornoques. Antes de la guerra había trabajado en los alcornoques municipales de Jerez, Tarifa y Ronda, gracias a uno de los cambios legislativos de la dictadura de Primo de Rivera que permitía a mancomunidades de municipios contratar ingenieros de montes. En la década de 1930 trabajó para un aristócrata como Manuel Falcó, interesado en hacerse con concesiones de alcornoques en el protectorado de Marruecos (García-Pereda, 2014). Gracias a estas experiencias, en 1932 fue nombrado vocal de la Comisión Mixta del Corcho (CMC), organismo estatal bajo la tutela de la dirección general de Comercio.⁷

Fue con la CMC que posiblemente Robles pudo entrar en contacto por primera vez con técnicos portugueses. Así lo prueba una fotografía tomada en la conferencia internacional del corcho de Madrid,⁸ de 1934 (Fig. 1), donde nacería una estrecha amistad con figuras de primer nivel como Joaquim Vieira Natividade, autor en 1950 del imprescindible tratado de Subericultura. En 1950, cuando Robles todavía era director general, invitó a Natividade a hacer un viaje de estudio en los alcornoques andaluces, misión de la cual fue publicada una parte de los informes en revistas técnicas.⁹

⁶ ABC, 23 de enero de 1944.

⁷ BOE, 25.5.1932. El Comité Corcho Taponero de Cataluña eligió en 1932 como representantes a Jaime Sanjaume y a Guillermo Genover.

⁸ Algunos detalles sobre esta conferencia en los papeles de Sanjaume, Arxiu Sant Feliu de Guixols, Fsj0359.

⁹ En mayo de 1951, Robles y Natividade volvieron a coincidir en Lisboa, en la primera *Reuniao do Grupo Permanente de Trabalho para as Questoes Subericolas*, organizada por la FAO. Además de ponerse al tanto de las últimas novedades lusas, Robles, acompañado por Jaime de Foxá, pudo conocer a dos ingenieros de montes franceses importantes: Alfred Dugelay y Andre Metro (García-Pereda, 2008, 97.) Era la primera vez que los ingenieros de montes españoles pudieron asistir a una de estas reuniones forestales de la FAO. No había sido posible el año anterior, en Argelia, ya que un intento por ingresar en la FAO, de 1946, había sido rechazado. Desde 1945 a 1951 los forestales españoles apenas tuvieron contactos internacionales con Portugal y Argentina.



Fig. 1. Fotografía tomada en la conferencia del corcho de Madrid de 1934. Robles está sentado frente al fotógrafo en la mesa inferior. Detrás del presidente de la reunión se puede ver a los portugueses Antonio Mendes de Almeida y a Vieira Natividade. Archivo Biblioteca Municipal de Alcobaça, Fundo Natividade.

La guerra civil no fue motivo para que Robles se alejara de los temas corcheros, sino que le permitió participar más activamente en la política corchera nacional. En junio de 1938, fue nombrado presidente de la Comisión Arbitral del Corcho (con sede en la zona nacional), y en junio de 1939, presidente de la Rama Económica del Corcho (REC), sucesora de la anterior. La Rama fue absorbida por el Sindicato Nacional de la Madera y del Corcho, institución gracias a la cual, como jefe de sindicato, fue nombrado procurador en Cortes en la legislatura de 1943.¹⁰ Robles abandonó las Cortes al ser nombrado director general, en 1944 (Tabla 1).

Florentino Azpeitia	Febrero de 1938 - enero de 1944
Salvador Robles Trueba	Enero de 1944 – sept de 1951
José Carrera Cejudo	Sept de 1951 – marzo de 1952
Paulino Martínez Hermosilla	Marzo de 1952 – octubre de 1958

Tabla 1. Directores generales del DGM de 1938 hasta 1958 (de enero de 1938 a noviembre de 1939 fue un "Servicio Nacional de Montes")

En la Comisión de Industria de las Cortes trabajó ya directamente con Juan Antonio Suanzes (1891-1977), quien había sido ministro de industria en 1938 y 1939, y director en 1941 del nuevo Instituto Nacional de la Industria (INI). Suanzes, presidente de la Comisión de Industria de las Cortes, fue testigo

¹⁰ Este sindicato tenía derecho en 1944 a tres procuradores, uno por empresarios, otro por técnicos y otro por obreros. El primer elegido por los técnicos fue el ingeniero de montes Jaime de Foxá, procurador de 1943 a 1946 (ABC, 3.11.1942).

en 1944 de cómo Robles se opuso personalmente a una “desgraciada ley resinera.”¹¹ Este fue quizás uno de los primeros pasos de una amistad, que se consolidaría desde julio de 1945 a julio de 1951, cuando Suanzes volvió a ocupar la cartera de industria. En este segundo paso ministerial, Suanzes creó dentro del INI un “Consejo técnico de celulosa” en noviembre de 1949, donde Robles fue nombrado vocal.¹² En noviembre de 1951 Suanzes en el INI creó una Comisión Gestora de Celulosa (CGC), donde Robles fue nombrado presidente.¹³ Como tal, Robles participó desde 1952 en las reuniones de otro organismo, esta vez creado por Presidencia de Gobierno, la Comisión Interministerial de Celulosas.¹⁴ Gracias a Suanzes, desde 1951 Robles siguió disfrutando de un lugar de privilegio en la Administración Pública desde donde fuera posible diseñar una parte de las políticas forestales del país (Fig. 2).¹⁵



Fig. 2. Fotografía de Robles como director general, toma de posesión en enero de 1944. Archivo regional de Madrid (ARM), fondo Santos Yubero, 693-3.

Una celulosa cada vez más forestal

Desde la segunda mitad del siglo XIX, la pasta de papel procedente de madera comenzó a remplazar poco a poco la fabricada con trapos y paja. Con la mecanización de las técnicas pudo modificarse el proceso de elaboración del papel; ante la escasez y encarecimiento de trapos vegetales se inventó el desfibrador de madera y nuevos métodos químicos para disolver las impurezas de las pastas. En Europa, los primeros papeles y cartones fabricados con madera de abeto rojo (*Epicea*), parecen tener origen en Bonn, en 1853. En España aparece la primera fábrica de pasta de madera en Gerona, en

11 Sepi, archivo Suanzes, 9100, Carta de Robles a Suanzes, 27.11.1958; ABC 14.7.1944, sobre ley de ordenación de industria resinera. Una ley que sufrió bastantes ataques por parte de los industriales (Giménez, 2012).

12 Sepi, archivo Suanzes, 9112, Carta de Robles a Suanzes, 27.1.1962.

13 Rico, 1997, 36 (Robles había sido nombrado el 3 de octubre, apenas unos días después de su cese en la dirección general).

14 BOE, 4.2.1952.

15 Tras su cese como director general siguió ocupando el cargo, en el ministerio de comercio, de delegado para el comercio del corcho. La delegación llegó a editar en 1958 una revista, *Suber*, pero el organismo desapareció definitivamente al año siguiente (Parejo, 2010). Durante años hubo intentos, por la parte del ministerio de agricultura, de recuperar el control del comercio del corcho (Sepi, archivo Suanzes, 2510, Carta de Robles a Suanzes, 24.12.1952)

1868, después de que un industrial, Felipe Flores,¹⁶ hubiese observado un invento alemán en el Jardín de la Exposición Universal de París un año antes. Las especies que Flores comenzó usando eran pino piñonero, sauce blanco, plátano, álamo blanco, y chopo temblón.¹⁷ En Portugal, la sociedad Caima produjo desde 1891 pasta con madera de pino, por el método del sulfito.¹⁸

Durante varias décadas, todos los esfuerzos de investigación y mejora tecnológica se quedaron reducidos a los de la industria privada, que ya se estaba formando grupos de talla considerable, como fue el caso de Papelera Española.¹⁹ La nueva sociedad, donde tuvo un papel protagonista el ingeniero de caminos Urgoiti,²⁰ tomaba participaciones en periódicos y editoriales, compraba bosques, fabricaba pastas e importaba la maquinaria más moderna. Este tipo de empresas eran el único lugar, hasta la década de 1920, en que se dedicase una cierta inversión a temas de investigación, sobre todo en lo referido a la búsqueda de nuevos productos o al control de la calidad del producto.

Sin embargo, a principios de la década de 1950 la situación de la industria española de celulosas seguía siendo incipiente. Según un informe de Robles de noviembre de 1953,²¹ el estado de la industria era “rudimentario.” La mayor parte descansaba sobre paja, esparto y albardín, en un triángulo formado por Murcia, Cataluña y País Vasco. El esparto, por ejemplo, se cultivaba en Levante pero se transformaba en Guipúzcoa. La fábrica media española producía 800 toneladas, sin procesos adecuados, “con este tamaño no se pueden aplicar métodos de recuperación de productos químicos ni usar sistemas modernos de aprovechamiento de la fibra obtenida.”

Los dos proyectos industriales de celulosas, considerados de “interés nacional” después de 1939, habían tenido resultados poco satisfactorios. La sociedad Sniace, con un 25% de capital italiano (el máximo permitido), había empezado a construir la fábrica principal en 1941 en Cantabria, en Torrelavega. Se había elegido la localización por la cercanía de plantaciones de eucaliptos. Pero tardó bastante en producir de manera representativa celulosa noble, sólo desde 1951.²² Robles era consciente de que montar semejante unidad era sencillo pero económicamente muy arriesgado.²³

Por otro lado Robles le mencionó a Suanzes en el informe de 1953 una fábrica que un grupo de ingenieros fineses estaban construyendo en el norte de Portugal, para hacer pasta con madera de

¹⁶ En octubre de 1863 Flores consigue el permiso de la DG de Obras Públicas para colocar una presa en el río Ter, para aprovechar las aguas para fuerza motriz de una fábrica de papel (Boletín Ministerio Fomento, 1863, 106)

¹⁷ Gutiérrez, 2010.

¹⁸ Alves, 2000, 154.

¹⁹ Trust creado en Bilbao en 1901, controlando dos terceras partes de la producción española. Por causa de la guerra y la consecuente escasez de pastas, La Papelera se vio obligada a reducir su producción en 1917 (Aubert, p76).

²⁰ Cabrera, 1994.

²¹ Sepi, archivo Suanzes, 9036, Carta e informe de Robles a Suanzes, 14.11.1953;

²² Rico, 2001.

²³ La realidad es que el fantástico aparato de una fábrica de celulosa como la Sniace conduce a 4 operaciones: desmenuzar la madera, preparar la lejía bisulfítica, lejír la madera y refinar la celulosa. Más que sencillo, parece todo elemental. Ahora bien, dados los millones que cuesta cada uno de los tres elementos últimos, los errores han de costar muy caros (Sepi, archivo Suanzes, 9031, Carta de Robles a Suanzes, 16.10.1952)

Pinus pinaster. Ya había hablado con ellos y éstos le habían comentado que en cualquier nueva fábrica, menos de 20.000 toneladas de producción al año era un objetivo antieconómico.

Cacia, un modelo para un proyecto de fábrica en Galicia

En Portugal, el tema de las celulosas adquirió una importancia tangible desde 1940, con la entrada en la política de José Ferreira Dias (1900-1962), subsecretario de Industria desde 1940 hasta 1944. En 1942 Ferreira firmaba el despacho que, en un contexto de condicionamiento industrial, daba licencia a la *Companhia Portuguesa de Celulosas* (CPC, donde el Estado era accionista con la mitad del capital) de abrir una nueva fábrica de pasta de papel cerca de Aveiro, en Cacia.²⁴ La base de la nueva unidad industrial podía ser la madera; tanto en España como en Portugal los dos regímenes autoritarios habían apostado fuerte por una política de plantaciones forestales sostenidos por fondos públicos: en España a través del PFE (aprobado por leyes de 1935 y 1939) y en Portugal por el *Plano de Povoamento Florestal* (junio de 1938).²⁵

Un laboratorio de investigación especializado en celulosas, dirigido por el ingeniero de montes Luis Seabra era, como la CPC, indicador de la fuerte apuesta pública portuguesa por este sector, en medio de un complicado contexto de mercados de importación cerrados por la guerra.²⁶ Los trabajos publicados por los miembros de laboratorio desde 1941 hasta 1957 deben ser tenidos muy en cuenta, al ser realizados en los años anteriores al inicio de la producción (enero de 1957), de pasta de papel procedente de madera de Eucaliptus globulus. Esta nueva pasta, innovadora por el uso de tecnología kraft, fue una experiencia desarrollada con especial éxito en la fábrica de Cacia, en actividad desde 1953, y que marcaría el sector mundial de la pasta de papel desde ese mismo momento. Los trabajos de los colaboradores del laboratorio dan una idea de las líneas de investigación, de las especies cuya madera se estaba estudiando para comprobar su potencial como materia prima de la pasta de papel. Hay ejemplos en los trabajos de Gomes Guerreiro con madera de chopo, Silva de Carvalho con la madera de alcornoque o ciprés o los de Firmino da Costa con madera de pino marítimo.²⁷ Por lo menos dos de los investigadores del laboratorio pasaron varios meses en centros de investigación de Francia y uno de ellos finalmente pasaría la mayor parte de su carrera trabajando para una de las principales empresas del sector.

Robles Trueba, con sólidos contactos en Portugal como se ha visto, siguió con atención la puesta en marcha de la fábrica de Cacia, estudiando enseguida la manera de construir algo parecido en Galicia,

²⁴ Rollo, 2007; Alves, 2000, 161.

²⁵ En el caso luso el ministro Rafael Duque indicaba en el texto de ley al *Punus pinaster* como la principal especie repobladora.

²⁶ Seabra, 1943.

²⁷ Em 1951 Firmino, todavía investigador de Alcobaça, pasó seis meses en el Instituto del Papel de Grenoble. Fue posteriormente presidente del Consejo de Administracao de la Companhia do Papel do Prado (entrevista Deolinda Firmino da Costa). Seabra también pasó unos meses em Grenoble, em 1947 (entrevista Graça Seabra). En 1907, la *Union des Fabricants de Papier* crea la *École Française de Papeterie* (EFP)

cerca de la frontera. En septiembre de 1953,²⁸ le comenta a Suanzes que Papelera Española renunciaba a llevar adelante un proyecto de celulosas en la ría de Vigo,²⁹ entre otras cosas por no garantizar la no polución de aguas, por lo que se abría hueco en Galicia para una fábrica del INI de pasta kraft, posiblemente sobre el río Tambre. La primera reacción de Suanzes es de escepticismo, por *“toda la algarabía que artificiosamente se armó en aquella región... Así resulta poco agradable intervenir en una materia envenenada que podría haber originado la retirada de Papelera.”*³⁰ En el mes de diciembre Robles sacó el tema en la comisión interministerial, donde colocó como argumento que *“a la economía nacional le interesa extraordinariamente la existencia de esta fábrica que pueda mejorar más de 70.000 toneladas de otras celulosas nacionales.”*³¹ En junio de 1954 Robles, con otros ingenieros españoles, hacen una visita de estudio a la recién inaugurada fábrica de Cacia,³² con producción inicial de 30.000 toneladas de pasta kraft.

Es en el marco de este organismo que surgen las primeras dificultades políticas importantes,³³ sobre todo del lado de los vocales del ministerio de agricultura, y en concreto por el nuevo director general de montes, Paulino Martínez Herмосilla. Robles presenta más argumentos a su favor para el proyecto gallego: *“derechos de expropiación de terrenos, subvención para depuración y lanzamiento al mar de aguas residuales, preferencia en el suministro de materiales...”*. Consideraba que si el capital no había acudido al concurso es porque el negocio suponía la inversión de 400 millones de pesetas. La misma CIC había llegado a la conclusión de que en 1960 existiría un déficit en España de 30.000 toneladas de pasta; *“puesto que el INI había de fabricar 20.000, no estorbaba los planes de nadie.”*

Pero en las conversaciones a la salida de la reunión, Robles se da cuenta de que Herмосilla prefiere defender la ampliación de la fábrica privada de Torrelavega, donde la Sniace estudiaba pasar a producir 36.000 toneladas más.³⁴ Robles se opondría “terminantemente” a ese movimiento, que haría de esa empresa la “monopolizadora de la celulosa noble en España.” Robles le pide a su sucesor en la dirección general que piense en los propietarios forestales de Huelva (unas 23.000 hectáreas), o en el mismo PFE, que no conseguían colocar la madera de los eucaliptales onubenses.

Durante 1955 Robles le sigue recordando a Suanzes que era posible “reproducir en Galicia la fábrica de Cacia,” y menciona que desde tres años antes estaba contacto con el ingeniero finés responsable del proyecto luso, Kaarl Amperla, “los portugueses han quedado muy contentos con él y sigue

²⁸ Sepi, archivo Suanzes, 9035, Carta de Robles a Suanzes, 16.9.1953;

²⁹ Sobre este proyecto, que había sido aprobado dos años antes (BOE 10.12.1951), ver Rico, 1997, 30; ABC, 27.6.1953.

³⁰ Sepi, archivo Suanzes, 9037, Carta de Suanzes a Robles, 21.10.1953; tuvieron postura crítica contra la fábrica de Papelera hasta ingenieros de montes emblemáticos del falangismo, como Jaime de Foxá, quien reconocía el peligro para la pesca de salmones (Foxá, 1953)

³¹ Sepi, archivo Suanzes, 9042, Carta de Robles a Suanzes, 14.12.1953;

³² Rico, 1997, 40.

³³ Sepi, archivo Suanzes, 9046, Carta de Robles a Suanzes, 3.12.1954;

³⁴ Según la misma carta de Roles, el PFE había ya cedido a Sniace el monte Corona (el de mayor producción unitaria de España) después de haberle negado al INI la madera de Huelva por que la precisaba Asturias.

supervisando la fábrica portuguesa.”³⁵ Ese mismo año,³⁶ llegan noticias de que en Casablanca también se monta una fábrica, “dúplica del caso de Cacia, referido al eucalipto.” Se produciría celulosa noble, con madera de Eucaliptus glóbulos (como en Huelva y Santander) y rostrata (como en Cádiz y Sevilla). En la parte química afirmaban que habían logrado, después de experiencias de dos años, obtener mejor celulosa que Sniace.

Es en enero de 1956 que comienzan las discusiones directas para contratar a Amperla para el proyecto en Galicia;³⁷ *“para nosotros Cacia es una inmensa instalación piloto hasta para la depuración de aguas residuales, que trata el mismo pino que vive en Pontevedra y que utiliza aguas afluentes de las mismas características.”* Robles ya había recibido estudios sobre la localización de la unidad, que concluían que *“la conclusión de que humos y olores en la playa de Combarro incidirían sobre la escuela de Marín con más frecuencia que los de la autopista de Marín y que los procedentes de ésta no molestarían excesivamente en la ciudad de Pontevedra.”* Amperla habló con Robles en Madrid y viajó a Galicia con un ingeniero del INI.³⁸ En un principio, el finés ofrecía y pedía estudios preliminares y definitivos por unos 200.000 dólares; una colaboración técnica hasta que la fábrica estuviese en marcha y el personal español se pudiera hacer cargo de ella; esto comprendería la dirección del montaje (abonado en días de trabajo, a 30 dólares por persona y jornada). Los fineses serían apenas proyectistas, por lo que la maquinaria se podría comprar en el país que el INI prefiriese, pero teniendo en cuenta que algunas piezas tardaban años en ser entregadas. Suanzes consideró la oferta de Amperla razonable, “apretada todo lo posible, y esperando la autorización del gobierno.”

En septiembre de 1955 el Consejo de Ministros había dado permiso al INI para comenzar un proyecto de la fábrica de celulosa en la provincia de Huelva,³⁹ pero el de Galicia tardaba en llegar. Los tiempos políticos podían ser breves y preciosos. En octubre de 1956 Robles recibió una comisión gallega,⁴⁰ formada por el presidente de la diputación de Pontevedra y los alcaldes de Marín y Pontevedra; consiguieron hablar con varios ministros que prometieron apoyo (marina, industria, comercio, el vicepresidente del gobierno). Carrero Blanco se comprometió a llevar el asunto al Consejo de Ministros del viernes de esa misma semana; según Robles sería *“una conveniencia extraordinaria que se aprobase el proyecto de empresa el viernes, la otra semana vendrá una comisión de madereros gallegos a Madrid a pedir que no se haga la fábrica y no confío en que no encuentren apoyo de la Dirección General de Montes.”*⁴¹ Finalmente se consiguió esos días el ansiado permiso.⁴²

³⁵ Sepi, archivo Suanzes, 9056, Carta de Robles a Suanzes, 17.6.1955;

³⁶ Sepi, archivo Suanzes, 9062, Carta de Robles a Suanzes, 25.10.1955;

³⁷ Sepi, archivo Suanzes, 9064, Carta de Robles a Suanzes, 29.11.1955;

³⁸ Sepi, archivo Suanzes, 9071, Carta de Robles a Suanzes, 17.1.1956; respuesta de Suanzes en 2.2.1956.

³⁹ BOE, 1.10.1955.

⁴⁰ Sepi, archivo Suanzes, 9077, Carta de Robles a Suanzes, 16.10.1956;

⁴¹ Hermosilla había sido secretario del servicio de la madera, era en 1956 procurador técnico por el sindicato de la madera y un poco el conservador del monopolio maderero, “quiere quitarse en encima la papeleta.”(Sepi, archivo Suanzes, 9078, Carta de Robles a Suanzes, 17.10.1956)

⁴² BOE, 20.11.1956.

Cooperación ibérica e finlandesa. La preparación de la fábrica de Pontevedra

Aprobada la idea de la fábrica por Franco, era conveniente avanzar con rapidez, ya que las dificultades no dejaban de surgir. Robles le comentó a Suanzes, en marzo de 1957, que habría que constituir cuanto antes la empresa, pues se había enterado que el IFIE quería establecer en Pontevedra una fábrica piloto de resinación, que podría suponer un trastorno en la adquisición de madera de pino.⁴³ El 30 de abril tuvo lugar en Lourizán la primera reunión del Consejo de Administración de la nueva empresa. Tuvo a Daniel de la Sota como presidente de honor y se visitó el lugar elegido para el establecimiento de la fábrica.⁴⁴ Entre los vocales del primer Consejo se encontraba el director de la escuela de montes de Madrid, Pío García-Escudero (Fig. 3)



Fig. 3. Fotografía tomada en un examen de botánica organizado por la escuela de montes. Sentados: García-Escudero y Robles Trueba. Archivo Familia Ceballos.

Los viajes entre Portugal, España y Finlandia eran constantes. Antes de comenzar a rellenar el relleno de los terrenos elegidos en Pontevedra, dos ingenieros españoles viajaron a Finlandia para recoger el anteproyecto y visitar fábricas proyectadas por Amperla.⁴⁵ Gracias a su amistad con el ex ministro de economía de Portugal, Daniel Barbosa, Robles y varios técnicos españoles pudieron visitar las obras de una nueva fábrica, *Celuloses do Guadiana*, un proyecto que la empresa responsable, la CUF, estaba manteniendo en el más alto secreto.⁴⁶

Comenzaron a su vez viajes a Francia, donde se acabó comprando la mayor parte de la maquinaria. Varios días pasó en París Robles en diciembre de 1957, negociando con el gobierno de Francia un

⁴³ Sepi, archivo Suanzes, 9080, Carta de Robles a Suanzes, 4.3.1957.

⁴⁴ Sobre de la Sota, ver López Torre, 2009.

⁴⁵ Sepi, archivo Suanzes, 9081, Carta de Robles a Suanzes, 3.5.1957.

⁴⁶ Sepi, archivo Suanzes, 9082, Carta de Robles a Suanzes, 3.5.1957.

crédito de 7 millones de francos.⁴⁷ Era necesario el visto bueno del ministro de comercio de España, para aprobar el plan de financiación propuesto por Francia, que indicaba que el 80% de la deuda se podría pagar en celulosa fabricada en Pontevedra. Robles, gracias a su amistad con Eduardo Rodrigues de Carvalho, presidente de la CPC, conocía los precios ya pagados por los portugueses, lo que permitió una mejor negociación de precios.

Francia tenía la ventaja de fabricar pasta kraft hecha con el mismo pino que el de Galicia. El permiso de Comercio se firmó en febrero de 1958,⁴⁸ siendo la sociedad Clave Compensex (*Compagnie industrielle et agricole de vente à l'étranger*) la elegida para adquirir la mayor parte de la maquinaria. En mayo de 1958 Robles vuelve a viajar a París, para volver a reunirse con Amperla y visitar juntos las fábricas que montarían las máquinas de Pontevedra; se trataba de Batignolles-Chatillon, en Nantes, en unas instalaciones que ocupaban más de 3000 obreros, y que conseguían según el ingeniero finés “una terminación perfecta.”⁴⁹ Robles no dejaba de destacar que con el precio final negociado, los servicios de Amperla como proyectista costaban menos de la mitad que los pedidos por americanos o alemanes. Por las máquinas de Francia se pagarían 4.200.000 dólares USA.⁵⁰

Contratados el proyectista finés y las máquinas francesas, sólo quedaba esperar que los trámites y los pedidos no tardasen demasiado. Casi cuatro años después del último viaje a Francia, Robles viajó a Lisboa en febrero de 1962 donde acuerda con la CPC un convenio “para puesta en marcha de la fábrica de Pontevedra.”⁵¹ Por la ayuda se pagaría algo menos de dos millones de escudos, incluyendo el apoyo durante 18 meses, facilitando “personal clave y ejecución material del proceso.” Técnicos españoles, desde capataces a ingenieros, se formarían en Galicia por un precio de 3.800.000 pesetas; el uso en España de personal nórdico era considerado “caro y difícil.” Según Robles, la CPC tras seis años de actividad fabricaba bien, ganando dinero sin protecciones arancelarias; había comenzado con 32.000 toneladas al año de pasta y en 1962 ya transformaba 60.000, de pino y de eucalipto.

Árboles, celulosa y propaganda franquista: la inauguración de la fábrica de Pontevedra

El Estado Novo luso, pero sobre todo el régimen de Franco, tuvieron en sus primeros años al concepto de autarquía como base de su política económica. Este ideario justificó las enormes inversiones que se realizaron en organismos como el PFE. El clima de reconstrucción y posteriormente de guerra fría, provocó que en Europa los estados quisieran escapar a la dependencia en maderas respecto zonas como Canadá y el norte de Europa, especialmente tras el cierre de los mercados rusos. El caso ibérico no era un caso aislado; en Francia también se puso en marcha en *Fonds Forestier National*.⁵²

⁴⁷ Sepi, archivo Suanzes, 9086, Carta de Robles a Suanzes, 12.12.1957.

⁴⁸ Sepi, archivo Suanzes, 9090, Carta de Robles a Suanzes, 24.2.1958.

⁴⁹ Sepi, archivo Suanzes, 9092, Carta de Robles a Suanzes, 10.5.1958.

⁵⁰ Memória INI, 1957, anexo, sección celulosas Pontevedra

⁵¹ Sepi, archivo Suanzes, 9117, Carta de Robles a Suanzes, 5.2.1962.

⁵² Chalvet, 2012.

Pero concretamente el caso español fue considerado todo un modelo para los forestales de otros países, como se puede sentir en varias publicaciones editadas por la FAO en los años 50. Además de fomentar las plantaciones en terrenos municipales, la nueva política supuso la creación de un nuevo estado forestal; un estado comprador de tierras no agrarias, que en 1956 ya había acumulado en su poder 536.000 hectáreas, un 75% más que en 1940.⁵³ Los responsables de esta política forestal tan dinámica debían decidir qué especies serían las favoritas a la hora de reforestar el país. En 1956 más de una quinta parte de la superficie trabajada se había reforestado con especies de crecimiento rápido: *Pinus pinaster*, *Pinus radiata*, y *Eucalyptus* (en 170.000 hectáreas). Esto suponía más de la mitad de las plantaciones de eucalipto intentadas en toda la cuenca del mediterráneo, tanto en Europa como África. Los ingenieros de la FAO, además, admiraban elementos como los buenos resultados obtenidos en zonas áridas, o el precio “extremadamente bajo” de las operaciones (cuatro veces menos que en Italia o Argelia, o tres menos que en Grecia o Francia.) Logros forestales que el régimen franquista aprovechaba para mostrar con orgullo al mundo.

En lo referido a propaganda nacional, para celebrar tan buenos resultados, hubo dos días en que plantaciones y celulosa se dieron la mano: el día de la inauguración de las nuevas instalaciones del IFIE, el 2 de noviembre de 1954, con presencia de Franco en el monte del Pardo (Fig. 4); y el día de la inauguración de la fábrica de celulosa de Pontevedra, el 12 de septiembre de 1963, cuando de nuevo se pudo contar con la presencia del Jefe de Estado.



Fig. 4. Paulino Martínez Hermeros le señala a Franco un detalle de la planta piloto de celulosas del IFIE. ARM, fondo Santos Yubero, 12738-7

En el primero de los dos días, antes de los discursos formales, hubo una visita de una hora a los nuevos laboratorios madrileños, donde el jefe del Estado pudo conocer, entre otros artefactos, la “planta piloto de fabricación de papel.”⁵⁴ La nueva maquinaria permitía que los fabricantes efectuasen las pruebas

⁵³ FAO, 1958.

⁵⁴ Echevarría, 1957.

convenientes en determinados aspectos del proceso de fabricación, para mejorar su técnica industrial sin necesidad de practicarlas en su factoría, lo que perturbaría la marcha de su producción normal. Los ensayos se practicaban a escala, con cantidades inferiores a los 100 kilos de papel o celulosa. La instalación abarcaba todos los procesos de fabricación, de celulosa y de papel. La planta piloto estaba construida con materia de acero inatacable a los ácidos; la máquina continua de papel tenía 29 metros de longitud y un ancho de tela para fabricar bobinas de 0.65 metros. Había colaborado en su montaje el Patronato Juan de la Cierva del CSIC.⁵⁵ La fábrica de pasta tenía dos lejiadoras, una para operar con sosa y otra para bisulfito; así como maquinaria para blanquear pasta de madera.⁵⁶

En el segundo día, en 1963, Franco pudo felicitar en persona a Suanzes y a Robles Trueba por el buen término del largo proyecto, transcurridos 10 años desde las primeras cartas sobre el asunto entre los dos ingenieros. A Franco le acompañaron los ministros de Marina y de Industria, el obispo de Tuy-Vigo y el obispo auxiliar de Santiago, quien bendijo la nueva fábrica.⁵⁷ La esposa de Robles, junto con las esposas del Gobernador Civil, presidente de la Diputación y alcalde, obsequiaron a Carmen Polo con un ramo de flores. Robles y Suanzes le explicaron a Franco los detalles del proceso kraft, para una producción que reduciría por sí sola el 17% del déficit nacional previsto para varios tipos de pastas; en divisas se ayudaría a ahorrar a la economía nacional en más de 4 millones de dólares (Fig. 5). A la salida, y antes del vino de honor en la sala de recepción, acompañaron a Franco por el nuevo poblado Puente Molinos, 104 viviendas construidas para el personal. Tanto el NODO, como los principales periódicos nacionales, no dejaron de aprovechar la ocasión para hacer propaganda forestal del régimen.

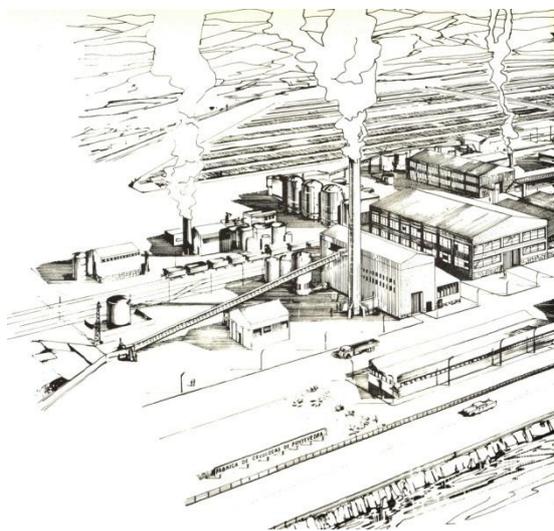


Fig. 5. Dibujo de la fábrica de Pontevedra, publicado en la revista del INI en 1963.

Bibliografía

⁵⁵ López García, 1995.

⁵⁶ ABC, 3.11.1954, 25; La Vanguardia, 3.11.1954, 1; NODO de 8 de noviembre de 1954

⁵⁷ ABC, 13.9.1963, 31., La Vanguardia, 13.9.1963, 7; NODO 23 de septiembre de 1963.

- Alves, José Fernandes, 2000, “A estruturação dum sector industrial: a pasta de papel”, *Revista da Faculdade de Letras. Historia*, n. 1 ,153-182.
- Arco Blanco, Miguel Ángel del, 2007, “«Hombres nuevos»: el personal político del primer franquismo en el mundo rural del sureste español (1936-1951)”, *Ayer*, n. 65, 237-267.
- Cabrera, Mercedes, 1994, *Industria, la prensa y la política: Nicolás M^a de Urgoiti (1869-1951)*, Madrid, Alianza.
- Carvalho, José Silva, 1953, “A celulose de *Quercus suber* L. e a sua purificação para Ester- e eterificação”, *Publicações DGSFA*, Vol. XX.
- Chalvet, Martine, 2012, “La politique forestière espagnole : la difficile adaptation des modèles (de la fin du XVIIIème siècle aux années 1960)”, en *Sortir du labyrinthe. Études d’histoire contemporaine de l’Espagne. Hommage à Gérard Chastagnaret*, Madrid, Casa Velázquez, 371-388.
- Costa, Manuel Firmino da, 1947, “A variação das dimensões das fibras em duas pastas de pinheiro bravo”, *Publicações DGSFA*, Vol. XIV.
- Echevarría Ballarín, Ignacio, 1957, “La instalación semi-industrial de celulosa y papel del Instituto Forestal”, *revista Montes*, n. 74.
- FAO, 1958, “Le programme de boisement en Espagne”, *Unasylva*, vol. 12.
- Foxá, Jaime, 1953, *La ingeniería y el paisaje*, Madrid, casa de Zamora.
- Gutiérrez i Poch, Miquel, 2010, “Foreign machines and national workshops: Spanish papermaking engineering (1800-1936)”, *History of technology*, n. 30, 137-152.
- García-Pereda, Ignacio, 2008, *Joaquim Vieira Natividade (1899-1968). Ciência e Política do Sobreiro e da Cortiça*, Lisboa. Euronatura
- García-Pereda, Ignacio, 2014, “Cortiça em Marrocos. A excursão florestal de Octavio Elorrieta em 1933”, *Documentos de Trabajo de la Sociedad Española de Historia Agraria*,
- Giménez Martínez, Miguel Ángel, 2012, Las primeras Cortes del Franquismo, 1942-1967: una dócil cámara para la dictadura, *Vínculos de Historia*, n. 1, 247-270.
- Gómez Rodríguez, Amparo & Canales Serrano, Antonio Francisco (Eds), 2009, *Ciencia y fascismos: la ciencia española de posguerra*, Barcelona, Laertes.
- Guerreiro, Manuel Gomes, 1943, “Sobre o problema do melhoramento florestal do genero populus. A experimentacao cientifica e a tecnica florestal”, *Publicações DGSFA*, Vol. XI.
- López García, Santiago, 1995, *El Patronato ‘Juan de la Cierva’, 1946-1960. Entre la Unidad de la Ciencia y el Interés Nacional*, Madrid, Fundación Empresa Pública.
- Parejo Moruno, Francisco Manuel, 2010, “Salvador Robles Trueba: un ingeniero al frente de la economía corchera nacional (1897-1972)”, *Europacork*, enero, 47-50.

López de Torre, Rafael, 2009, *La reforestación de Pontevedra. El gran proyecto de Daniel de la Sota hecho realidad*, Pontevedra, Deputación de Pontevedra.

Rico Boquete, Eduardo, 1997, *La creación de celulosas de Pontevedra y su influencia en el sector forestal de la provincia*, Madrid, Fundación Empresa Pública.

Rico Boquete, Eduardo, 2000, "La política autárquica y la industria de la celulosa en España, 1939-1959", *Actas VII Congreso de la Asociación de Historia Económica*.

Rollo, Maria Fernanda, 2007, *Portugal e a Reconstrução Económica do Pós-Guerra. O Plano Marshall e a Economia Portuguesa dos anos 50* Lisboa: Ministério dos Negócios Estrangeiros, Instituto Diplomático.

Seabra, Luis, 1943, "O Problema nacional da Celulose: Utopias e Realidades," *Publicações DGSFA*, Vol. X.

Viver Pi-Sunyer, Carles, 1978, *El personal político de Franco (1936-1945). Contribución empírica a una teoría del régimen franquista*, Barcelona, Vicens-Vives.